

Coherencia y cohesión

Noción de coherencia

1. La coherencia temática

2. La coherencia pragmática o configuracional

Noción de cohesión

Noción de coherencia

Todo texto tiende a presentarse como una auténtica unidad comunicativa destinada a ser comprendida e interpretada como tal por sus destinatarios, cualquiera que sea la diversidad y la heterogeneidad de los elementos constitutivos de su arquitectura (en particular de los tipos de discurso o de las secuencias que implica). La noción de coherencia designa esta propiedad de unicidad e inteligibilidad a la que tienden los textos, y en la que se pueden distinguir dos aspectos.

1. La coherencia temática

Se refiere a la inteligibilidad de la organización y a la progresión de los distintos elementos de “contenido” que pueden expresarse en un texto, y este efecto se produce por la aplicación de tres tipos de mecanismos.

Los *mecanismos de conexión* indican los distintos niveles de articulación del plan de texto, mediante la distribución de marcas denominadas organizadores textuales y/o conectores, marcas cuyo valor puede ser temporal (en primer lugar, a continuación, por fin, un día, al día siguiente, más tarde, etc.), o lógico-argumentativo (primeramente, en segundo lugar, ahora bien, por lo tanto, puesto que, etc.).

Los *mecanismos de cohesión nominal* tienen por objeto explicitar las relaciones de solidaridad existentes entre unidades de significado o palabras que tienen propiedades referenciales comunes; se presentan en series anafóricas que combinan generalmente anáforas nominales (un sintagma nominal retoma un sintagma antecedente) y anáforas pronominales (un pronombre retoma un sintagma antecedente).

Los *mecanismos de cohesión verbal* sirven para establecer enlaces entre series de sintagmas verbales. En estos sintagmas las unidades léxicas (los verbos) contribuyen sobre todo a la evolución del contenido temático, produciendo, en consecuencia, un efecto de progresión. Es en los determinantes del verbo (tiempo verbal y auxiliares) donde se marca a la vez la distinción entre series, y las relaciones de continuidad y de discontinuidad internas de cada serie. La cohesión verbal es un mecanismo eminentemente complejo, para el que la expresión “concordancia de tiempos” no hace sino dar cuenta muy parcialmente.

2. La coherencia pragmática o configuracional

Se refiere, siguiendo a J.M. Adam, a la inteligibilidad de las “posiciones enunciativas” que figuran en un texto, es decir, a los juicios evaluativos explícitos (en términos de certeza, de cualidad, de obligación en relación con las normas, etc.) referentes a ciertos elementos del “contenido”, y procedentes bien del autor, de los personajes o de las instancias apeladas en el texto. Este segundo efecto de coherencia se logra mediante dos mecanismos.

El primero está constituido por la *explicitación de las voces* a partir de las que se introduce un elemento del contenido: lo que se enuncia en el texto es asumido por el propio autor (obviamente, debe elegirse esta propuesta teórica...), por uno de los personajes que aparecen en escena (Amada estaba segura de encontrarlo...), e incluso por una instancia social (los profesores de primaria piensan que...).

El segundo mecanismo es el de las *modalizaciones*, que aparecen en unidades o estructuras variadas explicitando un juicio determinado procedente de una voz.

Pueden distinguirse cuatro tipos de modalización: epistémicas, referente al valor de veracidad de lo que se expresa (es cierto que, probablemente, etc.); deóntica, relativa a la necesidad, obligación u oportunidad respecto a las reglas o normas existentes (es necesario, se debe proceder así, etc.); apreciativa, referente al carácter positivo o negativo de lo que se expresa (desgraciadamente, afortunadamente, etc.); pragmática que explicita las intenciones, motivos, etc. de un personaje respecto a las acciones que se le atribuyen (Pedro quería volverse útil, Juana trataba de conquistar...).

Como muestran los ejemplos anteriores, las modalizaciones pueden ser expresadas por entidades lingüísticas de niveles muy diferentes: por estructuras proposicionales (es cierto que, afirmo que); por adverbios o expresiones estereotipadas (probablemente, seguramente, obviamente, etc.); por auxiliares de modo o de aspecto (deber, poder, ser necesario, etc.); e incluso por determinados tiempos verbales (el condicional, por ejemplo).

La noción de *coherencia* a menudo se confunde con la de *cohesión*. La distinción entre estos dos conceptos puede, sin embargo, establecerse claramente sobre la siguiente base. La coherencia designa ciertos efectos de significación producidos por un texto (unicidad e inteligibilidad) por lo que refiere al significado del texto. La noción de cohesión designa algunos mecanismos lingüísticos que son utilizados para producir este efecto de coherencia; esta por tanto se refiere a los niveles de los significantes presentes en el texto.

Noción de cohesión

Mientras la noción de coherencia designa una propiedad global de la significación de un texto (la unidad de su contenido y la inteligibilidad de las posiciones enunciativas que se expresan), la noción de cohesión designa algunos de los *mecanismos lingüísticos* que se utilizan para producir este efecto de coherencia.

La noción de cohesión, en un sentido estricto, se aplica a dos mecanismos.

El primero es el de los *procesos anafóricos*, que sirven para introducir, por una forma generalmente nominal, una nueva unidad de significación (unidad-fuente), y para retomar o reformular después esta unidad (denominada antecedente) mediante el uso de anáforas pronominales o nominales. En la medida en que las unidades presentes en estos procesos anafóricos sean nombres o pro-nombres (unidades que “reemplazan” un nombre), este mecanismo puede considerarse de *cohesión nominal*.

El segundo es el de la *organización temporal* del texto, orientado a situar los procesos expresados en el texto (acontecimientos, acciones o estados), ya sea en relación con el momento de producción del texto por su autor, ya sea en relación al momento del desarrollo de otro proceso ya expresado. En la medida en que las unidades presentes en la organización temporal sean, mayoritariamente, los verbos y sus determinantes (tiempos verbales, auxiliares), este mecanismo puede ser calificado de *cohesión verbal*.

En un sentido amplio, la noción de cohesión puede aplicarse al conjunto de mecanismos que contribuyen a dar al texto su coherencia, temática y pragmática.

Además de los procesos anafóricos y de la organización temporal, también puede aplicarse a los mecanismos de *conexión*, de *distribución de las voces*, de *modalización*, etc.